

El Papa será hospitalizado este domingo según anuncia la Santa Sede

Antes asistirá a la ceremonia de beatificación de la española Ana Mogas

Roma. Pedro Corral

Tres fundadores y trece mártires serán proclamados beatos mañana por Juan Pablo II, en la última ceremonia que preside el Papa antes de su hospitalización para ser sometido a una operación de apéndice. Entre ellos está una española, la Venerable Madre María Ana Mogas Fontcuberta, fundadora de las Franciscanas Misioneras. La delegación española estará presidida por la ministra de Justicia, Margarita Mariscal de Gante.

«En la tarde del próximo domingo 6 de octubre el Santo Padre será ingresado en el Policlínico Agostino Gemelli, en el Instituto de Clínica Quirúrgica dirigido por el profesor Francesco Crucitti». Con esta breve declaración, el portavoz de la Santa Sede, Joaquín Navarro-Valls, realizó ayer el anuncio oficial de la hospitalización de Juan Pablo II, que será sometido la semana próxima a una intervención quirúrgica para extirparle el apéndice. El comunicado vino a confirmar la fecha ya apuntada hace semanas, pero ha resultado del todo imprevisto, ya que se esperaba que fuera el Papa quien anunciara personalmente, ante los fieles congregados el domingo para el Angelus, el momento de su ingreso en el Gemelli. El calendario oficioso de la estancia del Santo Padre en el hospital apunta al martes día 8 como fecha de su intervención quirúrgica, a primera hora de la mañana. La operación del Papa dependerá, en cualquier caso, como aseguró hace días el doctor Crucitti, de los resultados de las pruebas pertinentes que se le deberán realizar el lunes día 7, al día siguiente de su hospitalización. Se apunta al sábado 12 como fecha del retorno de Juan Pablo II al Vaticano, donde proseguirá su convalecencia. La nota del portavoz vaticano fue difundida apenas veinticuatro horas después de un nuevo desmentido de la Santa Sede acerca del motivo de esta intervención, la sexta a que se somete el Papa a lo largo de su pontificado. Según aseguró el jueves Navarro-Valls, no tienen «ningún fundamento» las últimas noticias acerca de la reoperación del tumor benigno que le fue extirpado al Papa en julio de 1992.



Delegación del Gobierno

En cuanto a las beatificaciones, la presencia de un miembro del Gobierno de Aznar rompe con la que había sido en los últimos años la costumbre del Ejecutivo socialista, empeñado en rebajar el nivel de la representación oficial española poniendo a la cabeza de la delegación a un director general. Esta práctica socialista, que vulneraba todos los principios de corrección diplomática que rigen en estos casos, vino a sumarse a otros despropósitos ya célebres de nuestra representación ante la Santa Sede en la etapa socialista, como el hecho de que el anterior embajador, Gonzalo Puente Ojea, prologase un libro en el que se atacaba la figura de Juan Pablo II.

La delegación española estará compuesta también por el embajador ante la Santa Sede, Pedro López Aguirrebengoa; el subsecretario

de Justicia, Ramón García Mena; el director de Relaciones con la Santa Sede, Félix Laporta; y el director general de Asuntos Religiosos, Alberto de la Hera. Rosario Cerveiras estará como representante de Exteriores. En la ceremonia del domingo, por otra parte, concelebrarán con el Santo Padre el arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco; el arzobispo de Santiago de Compostela, Julián Barrio Barrio; el obispo de Teruel, Antonio Algara; y el obispo auxiliar de Barcelona, Jaume Treserras. También serán concelebrantes diversos representantes episcopales de otros países en donde está presente hoy la orden fundada por la Madre María Ana Mogas, como Portugal, Venezuela, Benin o Mozambique. La Orden de las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor, se guía por el carisma de la caridad, por el amor y el sacrificio hacia los niños y los ancianos, los pobres y los enfermos, que fueron siempre los destinatarios de la obra misionera de la Madre María Ana Mogas. Nacida en Granollers (Barcelona) en 1827, la nueva beata dirigió muy pronto sus pasos hacia la vida religiosa, orientada por mosén Gorgas, deán de la Basílica de Santa María del Mar, de Barcelona, ciudad donde fue acogida por un familiar a la muerte de sus padres. En 1850 se incorporó a una pequeña escuela de Ripoll (Gerona) dedicada a niñas pobres.



MAESTRO, ¿DONDE MORAS?
«VENID Y LO VEREIS»
... Y SE QUEDARON CON EL...
(S. Juan 1, 38-39)

BUSCALO EN UNOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Dirigidos por un sacerdote de la Unión Lumen Dei.

Inspirados en San Ignacio, en régimen de internado y silencio.

ORGANIZA: LUMEN DEI
FECHAS EJERCICIOS:
(Se entra la víspera por la tarde)

BARCELONA: 12 y 13 de octubre
INFORMACION: 93/301 31 94

VALENCIA: 12 y 13 de octubre
INFORMACION: 96/380 85 33

MADRID: 26 y 27 de octubre
INFORMACION: 91/562 75 43

C/Maestro Ripoll, 14. MADRID

Y EN OTRAS DELEGACIONES DE ESPAÑA

Palabra de Vida

LA VIÑA SIN RACIMOS

Las lecturas de este domingo son una llamada a la responsabilidad personal. Nuestra existencia va discurriendo rápidamente. Tenemos una viña de la que hay que cuidar. ¿Qué hacemos con nuestra viña? ¿Damos uvas o agrazones? ¿Se nos quitará el Reino de los Cielos y se le dará a otros que produzcan más fruto? Cuando el labrador en sus fincas puede apreciar los frutos de la próxima cosecha se llena de esperanza. Más cuando no hay fruto, aparta su vista de aquel follaje estéril y mueve su cabeza en señal de torpe fracaso, triste y lamentable. Esto es lo que ocurrió a Israel, la viña más querida de Dios, plantada por él mismo y cultivada cultivada con tanto esmero. Los grandes Profetas, los Jueces, los Reyes, lloraron amargamente al comprobar la viña devastada por las maldades de los que habían sido llamados por Dios a gozar de sus frutos y solo tuvieron agrazones.

Somos seres libres, respondemos de nuestros actos y decisiones. Así es como se manifiesta nuestra personalidad. Somos capaces de todas las virtudes y de todos los vicios porque todos podemos decir la famosa sentencia: «Somos hombres y nada que sea humano nos es ajeno».

Hay tantos modos de ser felices o desgraciados como hombres habitamos en la tierra. Y cada uno tenemos nuestro tipo de bondad o maldad característica que vamos logrando poco a poco, porque cuando Dios nos creó nos dió el regalo de la libertad para que pudiéramos obrar por nosotros mismos. Y esta es nuestra gran vocación: lograr la soberana libertad de los hijos de Dios, de la cual algún día hemos de rendir cuentas.

Con la imagen de la viña Isaías nos ejemplifica el compromiso de Dios con cada uno de nosotros y nuestra responsabilidad para con Él. Espera de todos los hombres, de cada uno en particular, el derecho y la justicia. Hoy apenas se habla de esta espera de Dios. No se habla de ese juicio al que hemos de someternos todos para ser examinados de nuestras acciones y omisiones. Vivimos una hora triste en el mundo de hoy, triste porque se ha apoderado de los hombres de nuestro tiempo una insolente frivolidad de pensamiento que nos hace olvidar el juicio de Dios que ha de llegar ineludiblemente.

En las lecturas del Nuevo Testamento de este domingo se plantea el mismo tema, pero ya desde la fe en Jesucristo como piedra angular de toda realización. Él nos ha regalado otra vida, que pone en nuestras manos. Es la vida de fe que, al iluminar nuestros pasos diarios, nos dará fecundidad y paz. La vida de la fe tiene que dinamizar nuestra existencia. Nuestro empeño ha de ser conocer qué necesitamos para iluminar esa fe y producir frutos: «lo verdadero, lo noble, lo justo, lo amable, lo laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta». Como dice San Pablo. No es creíble una vida cristiana sin que dé frutos cristianos. Leed la parábola que nos ofrece hoy San Mateo dirigida a los que tienen autoridad. Ésta no es sinónimo de poder, sino de servicio. El Reino de los cielos, ya aquí en la tierra, es para quienes producen frutos. No podemos ir al otro mundo con las manos vacías.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN
Arzobispo Emérito de Toledo